

CR – 154 - 2015

**TITULO:**

**UNA ESTELA DE AMOR**

AUTOR:

SIXTO SANZ CABRERA

En un medio distendido, en una comuna de vecinos; donde se oye la llamada del amor.

### ACTORES

MARI LUZ

JUAN PACO

AMPARO

ANTONIO PEDRO

LUCIA

JOSÉ LUÍS

J. PACO -. Será mejor que digamos;

Que aquí estamos,

Estamos.

M. LUZ -. Que no nos vamos,

Nos vamos.

A. PEDRO -. A nuestra casa,

Casa por ahora.

AMPARO -. Aquí nos quedamos,

Nos quedamos.

J. LUÍS -. Buscando un tema,

Nos quedamos.

LUCIA -. Que sepa a Gloria Bendita,

Por su gracia sandunguera.

Se ve cambiar la intensidad de la luz, para lucir con más voltios.

M. LUZ -. Con ustedes, ya estamos

Buscando el desarrollo

De la comedia aquí montada.

LUCIA -. Ayúdenos a buscar

Ésa trama que se estila

Con ésa gracia impar.

J. PACO -. ¿Hablamos del gobierno?.

Un tiempo miran los actores a los señores y señoras espectadoras.

AMPARO -. No nos parecen que ponen

Cara buena para ése tema.

J. LUÍS -. ¿Tratamos de la economía?.

El mismo tiempo para saber si les gustan a los señores y señoras espectadoras.

M. LUZ -. No se canse, que no quieren

Tal tema en sus vidas.

A. PEDRO -. ¿Es que no tienen,

No tienen

Efectivos en los bolsillos?.

AMPARO -. Se ve que si se tiene

Efectivo en los bolsillos:

Se ve a simple vista.

M- LUZ -. Trataremos de amores,

Y desamores furtivos;

En ésta comedia altiva.

Se dan un tiempo los actores, para ver en la cara de los señores espectadores si les gusta

tal propuesta.

J. PEDRO -. Eso les gusta más,

A los señores espectadores;

De modo que va a empezar

Ésta comedia de amores.

Salen del escenario los señores actores y se prepara el decorado como si fuese una  
comuna de vecinos.

J. PACO -. (Alzando el brazo)

¡Un momento!.

LUCIA -. ¿Ahora, qué?.

J. PACO -. Se necesita

Un par de personas

Metidas en edad.

Se quedan todos mirando a Lucia y a J. Luís.

M. LUZ -. Pues tienen todas la papeletas,

Ustedes dos.

LUCIA -. ¡No puede ser!.

J. LUÍS -. Es un fastidio.

J. PACO -. Que es un fastidio

Se sabe:

¿Pero que no pueda ser?,

Eso sí puede ser.

M. LUZ -. Los tenemos

Que caracterizar.

J. PACO -. Pero eso no es difícil:

Se van a la maquilladora, +++++++

Que los está esperando,

En los camerinos.

Salen con cara de circunstancias, Lucía y J. Luís; mientras se quedan en escena los demás actores.

AMPARO -. Qué pena me da.

M. LUZ -. ¿Por quién?.

AMPARO -. Por la amiga Lucia;

Ella que se esperaba

Lucir el palmito enseguida.

Sale un mímico amenizando la escena que tiene lugar en ése preciso momento, hasta que por fin se ve en el escenario, bien caracterizados, como personas un tanto de edad, a

Lucia y a J. Luís, cesando el mímico.

A. PEDRO -. Ahora sí que ésta trama

Se puede aquí empezar.

AMPARO -. De quererse y desamores

Con estas personas mayores,

Que ven ustedes aquí,

Metiéndose con los demás. . .

J. PACO -. Con los demás actores,

Que quieren ellos trabajar.

C A N T A R – 1

Que comience,

Que comience

La comedia a rodar.

Que comience,

Que comience

La comedia musical.

¡AY!, ¡Ay!, ¡AY!;

Aquí qué va a pasar,

Al montar ésta comedia,

Ésta comedia ideal.

¡AY!, ¡AY!, ¡AY!;

Esto que se va a llevar

Encina del escenario

Con su hecho ejemplar.

¡AY!, ¡AY!, ¡AY!;

Que es lo que se va a explicar

En ésta trama, señores:

Qué es lo que va a pasar.



Aquí no pasa ninguna  
 Acción que no deba pasar;  
 Por si acaso los señores espectadores  
 Se ponen serios y en paz.

ESTRIBILLO:

Canciones, siempre canciones  
 Con música ideal;  
 Para hacerles pasar  
 A ustedes un buen tiempo:  
 En su butaca ya están.  
 (Se repite ésa canción).

Se quedan solos en el escenario, Amparo y A. Pedro.

A. PEDRO -. Si yo la dijese algo,  
 la sonase a usted a música;  
 De ésas que son un portento.

AMAPARO -. ¿Me quieres decir  
 usted a mí algo?.

A. PEDRO -. La quiero decir:  
 La amo,  
 La quiero con todas mis fuerzas;  
 Me duelen a mí  
 Las entrañas

De lo mucho que estoy queriendo.

AMPARO -. Me gusta oír sus deseos;

Que salgan de su boca

Ésa palabra, la quiero.

A. PEDRO -. Se lo digo,

Que la quiero;

Y mil veces lo diré.

AMPARO -. Me voy más conforme

A casa,

Para preparar la merienda.

A. PACO -. Váyase con Dios;

Mi vida.

Sale Amparo y al poco tiempo se ve entrar en el escenario a M. Luz.

Hace gestos A. Pedro como haber quedado deslumbrado.

A. PEDRO -. ¿Qué ha pasado,

Qué ha pasado?.

M. LUZ -. Parece que se ha deslumbrado.

A. PEDRO -. Los rayos del Sol

No han sido,

Los que me han deslumbrado.

M. LUZ -. Alguna luz

Que haya visto

De frente usted

Al mirarla.

Ésa luz que sale fuerte

De ése faro vespertino.

A. PEDRO -. (Se queda mirando a M. Luz).

¿Yo qué he visto?:

Si ahora me doy cuenta

De ésos sus rizos rubios,

De ésos ojos de grana;

Que lleva en la cabeza

Y en su mirada altiva.

M. LUZ -. ¿Yo a usted,

Le he deslumbrado?.

A. PEDRO -. A poco que haya entrado,

Usted en ésta plaza;

Que solo me he quedado.

M. LUZ -. Yo deslumbro

A una persona,

Que por mí

Están sus huesos.

A. PEDRO -. Los míos también están

Retorcidos, yo los tengo.

M. LUZ -. Usted con su Amparo

Del Alma,

Que yo con mi Juan Paco

Yo creo,

Será mejor que marchemos.

Sale M. Luz de escena quedándose solo A, Pedro; al tiempo que entra Amparo.

A. PEDRO -. La veo venir muy ligera.

AMPARO -. Acordándome de lo de antes,

Me dijo a la oreja.

S. PEDRO -. En alto yo se lo dije;

Se lo dijés para que lo oyeran

Todas las personas que estaban

Cerca, muy cerca.

AMPARO -. ¿Qué es lo que usted

Me digites?.

A. PEDRO -. La quiero,

Con todas mis fuerzas.

AMPARO -. ¿No se lo habrá dicho a otra?.

A. PEDRO -. Ni otra habría

Tan siquiera,

En mi vida

Nunca más

Que su persona

Amada,

Por ésta

Mi persona la quiera.

Con ése amor de esperanza.

AMPARO -. Me voy a casa

Descansada.

A. PEDRO -. La acompaño

Donde vaya.

Se queda sola la escena, entrando en el escenario un Cowboy; cantando una canción

agradable.

Al terminar el cowboy, se ve entrar a Lucia en el escenario y a poco tiempo se ve entrar

a J. Paco.

LUCIA -. ¿No sé yo

Lo que le han visto?.

J. PACO -. ¿Quién me ha visto?.

LUCIA -. Ése garbo

Que usted tiene,

Ése su grato palmito.

J. PACO -. Parece que está hablando

De alguna persona

Que hay

En ésta, nuestra comuna.

LUCIA -. Lo está usted superando.

J. PACO -. Hasta me atrevo a decir,

Que es mi amada,

Que quiero

Con toda mi Alma.

LUCIA -. Pues mire usted

Que no es,

Ésa persona amada

A la que yo me estoy refiriendo;

Al decirle a usted algo.

J. PACO -. (La echa una mirada a la señora Lucia)

¿No se referirá usted. . .?.

(La señala con el dedo)

LUCIA -. No sea usted iluso,

Joven apuesto

Y guapo.

J. PACO -. ¿De quién está usted

Hablando?.

LUCIA -. De su vecina Amparo.

Se echa atrás J. Paco, no creyéndose él nada de lo que le dice la señora Lucia.

J. PACO -. No me lo puedo creer

Lo que me está usted

Insinuando.

LUCIA -. No se lo insinúo;

Se lo digo

Con mucha prudencia

Y tacto.

J. PACO -. No me lo puedo creer,

Eso me está diciendo

En ésta hora sin tino.

LUCIA -. Sin tino se va a quedar

En cuanto le hable Amparo.

Sale del escenario Lucia sin decir más, al tiempo que también sale J. Paco.

Se ve entrar en el escenario a Amparo, seguida de J. Luís, que la sigue con sigilo, ocultándose detrás de las bambalinas; para más tarde llegar donde se encuentra Amparo.

AMPARO -. José Luís: ¿No quiere usted llegar

A mi vera con deseos?.

J. LUÍS -. Quiero; pero no puedo

Ocultarla una cosa

Que por dentro me corroe.

AMPARO -. ¿Qué dice usted?;

Que me asusta.

J. LUÍS -. Desgraciada por ahora

Es usted si no se lo cuento.

AMPARO -. Cuénteme, se lo suplico.

J. LUÍS -. Ayer, anteayer oí,

Por su misma boca

Que la están a usted queriendo.

AMPARO -. Me lo ha dicho

Mi bueno y querido

Antonio Pedro.

Se para J. Luís de hablar, como para tomar impulso y hacerse comprender en aquello  
que va a decir.

J. LUÍS -. Ése hombre no la ha dicho;

Que están por usted sus huesos:

Nunca ha abierto su boca,

Para decir, la quiero.

AMPARO -. ¿Está hablando de otro hombre,

Usted en éste momento?.

J. LUÍS -. Porque lo oí de su boca:

Ésas palabras salieron

Todas ellas llenas de alegría;

De su boca florecieron.

AMPARO -. Yo tengo a mí

Antonio Pedro:

No deseo a nadie más,

Que me corteje con empeño.

J. LUÍS -. ¿Si la digo, que la quiere

Más que a nadie

Está queriendo?.

AMPARO -. Ése hombre es un insensato,

En cariños y en amores.

J. LUÍS -. Pues no sé si

Juan Paco



Es en sí todo eso.

Da un paso atrás Amparo como asustada.

AMPARO -. ¡AH!; ¿Pero es ése hombre

El que usted me está diciendo?.

J. LUÍS -. Se lo aseguro

Al momento.

Sale Amparo de escena, quedándose J. Luís en ella. Al momento entra Lucía en el  
escenario.

LUCÍA -. Ya hemos tirado

El anzuelo;

Ahora a pescar barato.

J. LUÍS -. No nos cuesta

Nada a nosotros,

Esto que estamos diciendo.

LUCÍA -. Para mí;

Que estamos haciendo.

J. LUÍS -. Entre lo dicho

Y haciendo;

Aquí liamos la trama

De estos jóvenes apuestos.

Salen del escenario los dos. Entra un grupo de coros y danzas de la región donde se monte la comedia musical y al terminar éstos salen todos del escenario viéndose a Juan

Paco y a Amparo en el.

AMPARO -. (Como extrañada).

¡AH!; ¿pero es usted?.

J. PACO -. ¿Quién si no

Puede ser;

Tanto he cambiado

Que no me reconoce usted,

Aunque cerca usted

Me tenga?.

AMPARO -. No sé si habrá cambiado:

Su figura o su gracia;

Pero sí sé que usted me tiene

Un afecto deseado.

J. PACO -. Eso es lo que usted

Me tiene:

Ése afecto

Con el que usted habla.

AMPARO -. ¿Quién se lo ha podido decir;

Con ésa gracia en su cuerpo?.

J. PACO -. Un pajarito

Ruiseñor,

De ésos que vuelan

Que vuelan.

AMPARO -. Está usted soñando.

J. PACO -. Se lo he dicho

Con cuidado,

Para no hacerla daño.

AMPARO -. A mí me han dicho

Lo contrario.

Se miran a la cara J. Paco y Amparo como sospechando.

J. PACO -. ¿Eso es verdad?.

AMPARO -. Al verle a usted dudando,

He creído comentarlo.

J. PACO -. Pues un escarmiento

Debemos dar

A ése par de enamorados.

Se sienta J. Paco en una silla, en una mesa de un chiringuito.

AMPARO -. ¿Qué hace usted?.

J. PACO -. Esperar, para no ser esperado.

AMPARO -. ¿Es que sabe. . . ?.

J. PACO -. Lo sé.

AMPARO -. Esperemos aquí sentados.

J. PACO -. Por aquí tiene que pasar

M. Luz dentro un rato.

Va a la mercería

De ésta plaza,

Aquí que estamos.

AMPARO -. Esperemos,

Sentados.

Llega a la plaza M. Luz; acercándose la señorita Amparo a ella.

AMPARO -. Usted costa que quiere

A mi Antonio Pedro

Por suerte.

M. LUZ -. Es él el que me quiere

Y no yo le quiero a él

Como me ha dicho

Usted ahora mismo.

AMPARO -. Esperaremos para que venga

Mi Antonio Pedro,

Al tiempo que aquí esperamos.

M. LUZ -. Esperaremos, pues,

Para que llegue

Su amado a ésta plaza.

Se le ve llegar a Antonio Pedro.

AMPARO -. (Saliéndole al paso).

Pare, pare Antonio Pedro;

No corra que se la pegas.

A. PEDRO -. ¿Alguna cosa desean,

De ésta mi humilde persona;

Qué pasa por ésta plaza?.

M. LUZ -. Saber si usted me desea

Con furia, bien, extrañada.

A. PEDRO -. A mí me han dicho

Todo lo contrario:

Que es usted

Quien me desea

Con un amor desvelado.

Da un paso hacia delante Amparo para ser escuchada.

AMPARO -. Por lo tanto engañadas

Hemos sido por ahora;

Pero de aquí en adelante

Una trama formaremos

Contra éstos dos agraciados.

M. LUZ -. Les haremos creer

Que por ellos también estamos,

Respirando el aire

Que respiran,

Bebiendo el néctar

A sus plantas.

AMPARO -. Se le ha de hacer creer

Que estoy por él prendada;

Que no vive, ni suspira

Ésta, mi pobre, Alma.

J. PACO -. Que yo no vivo sin ella;

No puedo ni respirar;

El corazón se me achica

Mucho más que a los demás.

Se sienta Amparo en una silla en un chiringuito en la plaza; cuando pasa por allí José Luís. Se levanta de repente Amparo poniéndole la mano delante de su pecho para que parase.

AMPARO -. ¡Pare!, ¡pare!;

Aquí un momento.

J. LUÍS -. ¿Usted me quiere decir,

Decir usted

A mí algo?.

AMPARO -. Ésa chica da suspiros

Y parece que hasta echa

Por las fauces sus narices;

Culebras y hasta sapos.

J. LUÍS -. ¡Qué barbaridad!:

¿Qué me cuenta;

Si parece que hasta es

Una bella sirena?.

AMPARO -. Ésa chica es Mari Luz,

Pues palpita su corazón

A todas horas llorando.

J. LUÍS -. ¿Llorando, por qué?.

AMPARO -. Por no encontrarse

Cerca su persona;

Ésa su persona muy grata.

J. LUÍS -. ¿Está por mí

Ella así?.

AMPARO -. Y más; si me hubiese explicado

Mejor a ésta hora

De congojas y con ganas

De estar cerca de usted

Su persona que la quiere.

J. LUÍS -. (Hace gestos con la cabeza de ser sorprendido por ésta noticia).

¡Vaya!, ¡vaya!: Que es mi día,

Ése ideal que yo tengo.

Nadie me había dicho nada,

Nadie me insinuó tan siquiera

A ése triste relicario

Que llevo yo en mi pecho,

Con ésos manojos de albahaca.

Se van los dos del escenario y entra en el Antonio Pedro. Se ve entrar al rato a la señora

Lucia.

A. PEDRO -. No corra, que la diga yo algo.

LUCIA -. (Como creyéndose otra cosa).

Menos mal que a solas,

Me dice usted en secreto;

Que me tiene que decir

Una cosa imperiosa.

A. PEDRO -. ¿Si yo la dijese la quiere. . .?.

LUCIA -. Va usted muy rápido.

A. PEDRO -. Más despacio no sé

Darla la grata noticia,

De que la quiere a usted,

Con un amor deseado,

Juan Paco, que es su sombra,

Su grata visión en la plaza.

LUCIA -. Qué directo ha sido usted

Dándome ésta noticia.

Se marchan los dos y entra Amparo en la plaza y al poco tiempo se ve entrar a Lucia.

AMPARO -. La veo muy comedida,

Muy galante y altanera.



LUCIA -. ¿Por qué me dice usted eso?.

AMPARO -. Creo se haya enterado

De cómo va aquí la fiesta.

LUCIA -. Yo no veo ninguna fiesta.

AMPARO -. Me refiero a ése hombre,

Que la quiere y la idolatra.

LUCIA -. Me quiere, a su manera.

AMPARO -. Ése hombre que usted piensa,

Es José Luís, su enamorado.

LUCIA -. No creo haya otro en mi vida.

AMPARO -. Lo hay; desde luego lo hay.

LUCIA -. A voces quiero me diga,

Quién es ése hombre.

AMPARO -. Ése hombre, Juan Paco;

Que anda de usted enamorado,

Prendado de su persona

Y todavía un algo

Colgado está por usted,

Perdiendo su juicio

Por las esquinas.

LUCIA -. Hasta hoy no me he enterado.

AMPARO -. Aquí la digo, señora;

Que para luego es tarde,

Sino no pasa aquí algo.

Sale de escena Amparo y se le ve salir por entre las bambalinas a Juan Paco, como si estuviese escondido en ellas. Lucia se pone nerviosa.

LUCIA -. Hoy me he enterado.

J. PACO -. La vergüenza a mi cara

Me sale a borbotones,

El calor a mí se me marca

Rosada en la piel a ésta hora.

LUCIA -. ¿Qué tiene que decirme usted?.

J. PACO -. Salgamos fuera del público,

Que con tantas personas no puedo

Decirla a usted yo un algo.

Salen de escena Lucia y Juan Paco; al momento que entra Mari Luz casi seguida de José

Luís.

J. LUÍS -. ¿Me han dicho,

Me está usted buscando?.

M. LUZ -. Entre cortina y cortina,

En cada rincón de la casa,

En la acera la calle,

En la plaza en la plaza

Yo busco a su persona,

Con un interés por algo.

J. LUÍS -. Me han dicho,

Me han dicho

Las comadres vespertinas:

Me quiere usted

Con entrañable interés.

M. LUZ -. Interés que yo le tengo

Por decirle a usted yo algo.

Se le ve ocultarse y esconderse entre bambalinas a Juan Paco, que en ése preciso momento entra en escena, parando la obra.

J. PACO -. ¡Quietos!; no sigamos.

M. LUZ -. ¿Qué dice?: Juan Paco.

J. PACO -. Que éste tema está manido

Por haberse escrito mucho

En siglos posteriores

Y hasta en los venideros.

Salen todos los demás protagonistas a escena.

A. PEDRO -. ¿Qué propone usted, Juan Paco?.

J. PACO -. Hagamos una comedia

Acorde de nuestros tiempos;

En donde exista una ciudad

Y en la sierra un pueblo

Pequeño pero altanero.

M. LUZ -. ¿Y ése pueblo, qué oculta?.

J. PACO -. Una familia entera,

Donde el padre los ha llevado

Para huir del progreso

Y de los ruidos la sociedad.

El padre es ingeniero,

La madre profesora de lengua;

Dos hijos ellos que tienen

En la ciudad estudiando.

Los abuelos también están

En una casa muy cerca,

Formando una pequeña plaza

Que no parece ni ella.

También hay algunos primos

Con los tíos de los niños,

En ése pueblo pequeño.

AMPARO -. ¿Cómo de pequeño?.

J. PACO -. Un asentamiento;

Ni siquiera llega a ser villa,

Ése pueblo en que se encuentran.

Se ve a Juan Paco seguir a Antonio Pedro por un camino estrecho, como si fuese un camino de sierra.

Sale un grupo de músicos de la tierra donde se monta la comedia, amenizando el programa, al terminar el grupo de música, se ve muy apurado a Juan Paco seguir a Antonio Pedro.

JUAN PACO -. No corra tanto.

A. PEDRO -. Se aproxima done viven

Mis padres en ésta villa.

Mira hacia delante Juan Paco, viendo un asentamiento en un llano al terminar el recodo del camino.

JUAN PACO -. ¿A eso se llama villa?.

A. PEDRO -. ¿Cómo quiere que la llame?.

J. PACO -. Un asentamiento.

A. PEDRO -. Corra si no quiere

Quedarse atrás.

J, PACO -. Correré para no hacerlo;

Quedarme más bien rezagado

En ésta tierra

Que no conozco.

No obstante, sí se queda rezagado J. Paco; oyéndose ladridos de un perro, al tiempo que se para de repente J. Paco como asustado.

J. PACO -. ¡No!; si al final

Hasta me va a comer,  
Ése perro que me ladra.

Llega J. Paco al asentamiento, poniéndose en medio de una pequeña plaza que forma una casa y unas cabañas.

Ve salir de la plaza a un hombre, que le hace señas para que se arrime a la casa.

J. LUÍS -. ¿Es usted el amigo  
De mi hijo?.

J. PACO -. Si se llama  
Antonio Pedro;  
Desde luego  
Soy su amigo.

J. LUÍS -. Pues entre usted en la casa;  
Es bienvenido a ella,  
A ésta, nuestra humilde casa.

Se saludan los dos dándose las manos, al tiempo que se oye una músicaailable;  
teniendo que salir a los pasillos las personas que lo deseen para bailar.

Al terminar el baile se los ven salir a los padres de A. Pedro seguidos de los dos amigos  
y una chica.

LUCÍA -. Venga, venga usted  
Para conocer  
Al resto de la comunidad.

J. LUÍS -. Así lo haremos al pronto

Que esté preparado

Nuestro amigo Juan Paco.

Se los ven ir de cabaña en cabaña, al mismo tiempo que se escucha a un Cowboy y ya todos en la plaza se despiden los unos de los otros.

J. PACO -. Parece son todos ustedes

Como de familia.

J. LUÍS -. Es que lo somos:

Ellos son sobrinos míos

Y algunos, parientes del Alma.

J. PACO -. He visto; se llevan muy bien

Entre ustedes,

Sin ninguna acechanza.

LUCÍA -. Los que no son sobrinos míos,

Es que lo son de él.

Se simula que llega otro día, viendo marchar a los niños por el camino la sierra hacia la escuela.

J. PACO -. ¿Es que van todos andando?.

A. PEDRO -. Hasta la carretera,

Al bajar en ésa cuesta.

Allí los está esperando

Un autobús que los lleva  
Para la escuela a esos muchachos.

Se acerca a ellos el padre de A. Pedro para anunciarlos algo.

J. LUÍS -. Dentro de un momento,  
Estamos también bajando  
Ésa cuesta escarpada,  
De pizarras y guijarros.

Como estaban los padres de A, Pedro subiendo la cuesta que arrancaba del  
asentamiento, para poder bajar el monte, a la madre se la ve en forma y vestida bien.

J. PACO -. Se los ven a ustedes,  
Bien comedido  
Y bien vestido;  
¡Allá vamos!.

J. LUÍS -. Es que me han llamado  
Desde el Ministerio  
Para complimentar  
Allí algo.

J. PEDRO -. Mi padre es ingeniero  
Y mi madre profesora,  
De lengua y de gramática.

J. PACO -. Ya me parecía a mí



Que eran ustedes algo.

Se fija en las piernas de Lucía J. Paco; viendo en ésta señora una edad un tanto más  
joven que la estaba echando él.

J. PACO -. ¿Qué edad tiene tu madre?.

M. LUZ -. No más de cincuenta.

J. PACO -. Ésas corvas en las piernas,

No son de una mujer

Entrada en edad.

M. Luz no se separa de J. Paco ni un solo instante, habiendo un silencio entre ellos.

LUCÍA -. Ya hemos subido la cuesta;

Ahora es la bajada:

¿Qué encontraremos en ella?.

J. PACO -. Un coche, allí esperándonos..

M. LUZ -. ¿Cerca la gasolinera?.

J. PACO -. En los aparcamientos de ella.

Parece que han elegido

Muy bien,

Su enclave en la sierra.

Sin paso alguno franco

Que suba algún vehículo.

A. PEDRO -. Ni las bestias suben

Al asentamiento;

Que forma allí ése pueblo.

J. PACO -. Ni a villa siquiera llega.

J- LUÍS -. Cerca, en sí tenemos

La carretera general;

Pero baja el terreno

Como cortado a cuchillo.

J- PACO -. Me he fijado en ello:

Ni siquiera es barranco,

Ni aún un desfiladero.

LUCÍA -. Cae recto el terreno

Donde está la carretera.

M- LUZ -. Nos teníamos que tirar

Con un paracaídas

Para llegar a ésa vía,

De vehículos por supuesto.

Se los ven en el llano y más bien en la gasolinera; donde tiene J. Paco su coche.

LUCÍA -. Mira mucho a mis zapatos.

J. PACO -. Ha conseguido llegar

Usted con sus tacones.

LUCÍA -. Estoy acostumbrada a ello.

J. PACO -. Pero no entre guijarros,

pizarras y peñas puestas

En medio de un camino;

Un camino tan estrecho.

Se los ven montar en el vehículo de J. Paco llegando a la ciudad.

Mientras los padres se dirigen hacia el Ministerio, J- Paco y A, Pedro saludan a una  
chica.

A. PEDRO -. La presento aquí a mi amigo;

Juan Paco se llama presto.

Ella es Amparo

El nombre de ésta chica;

Mi amiga y compañera.

J. PACO -. Tanto gusto, señorita.

AMPARO -. El gusto ha sido mío.

M. LUZ -. Corramos a descansar

En casa, bien, nuestros huesos.

J. PACO -. Como quiera, ha de llegar

La hora que descansemos.

Mientras se dirigen a casa de J. Luís; se acerca a M. Luz un chico dándole un beso en  
las mejillas.

CHICO -. Ha tardado en llegar,

Esta vez cinco días.

M. LUZ -. Y todavía creía

Que no fuese yo a llegar  
A ésta hermosa ciudad;  
Por lo menos, otros cinco días.

CHICO -. ¡Vaya!, ¡vaya!;  
Qué barbaridad.  
Veo que van a la casa  
De sus padres:  
¿No nos podemos quedar  
En éste parque para hablarnos?.

M. LUZ -. Me voy también a mi casa;  
Pues éste chico es  
El amigo de mi hermano,  
Yo le agasjaré  
Con un café bien cargado.

Mira el chico a J. Paco como con desconfianza.

CHICO -. A mi: ¿No me dice nada?.

M. LUZ -. Usted se va a su casa  
Y espere, por ahora,  
Bien sentado.

Se ve que a M. Luz le ha gustado más J. Paco que el amigo que ella tenía.

J. LUÍS -. Aquí hace falta

Una pequeña cortina.

M. Luz -. He visto en un comercial

Cortinas adecuadas

Para ésta forma.

Sale M. Luz y J. Paco derecho para el comercial; cuando ven que los está esperando el chico de antes. Los para el chico con cara destemplada.

CHICO -. Un momento, ¡salado!.

J. PACO -. No sabía yo que tuviese

Un salero de pimienta.

CHICO -. Y tal vez le escueza

Las narices ésta tarde.

J. PACO -. Pues mire usted

Que las tengo

Más samas

Que una manzana.

Se echa hacia adelante el chico, con ganas de pelea; pero se contiene al llegar a la altura de J. Paco.

CHICO -. Ésta chica es mi pareja,

Mi compañera en la fiesta.

J. PACO -. Pues ahora se ha terminado

Ésa fiesta en la que usted se empeña.

CHICO -. (Alzándose un poco más).

Con empeño se lo digo;

Déjela usted a ella.

Media la chica.

M. LUZ -. Le he acompañado

Algún evento,

Sin alarde ni motivo.

Se queda mirando el chico a M. Luz.

CHICO -. No diga, que aprecio

Usted no me tenía.

M. LUZ -. Afecto yo le tenía,

Mientras se portaba bien.

CHICO -. ¿Y ahora, me lo sigue teniendo?.

M. LUZ -. Se lo tuve algún día.

Se dan media vuelta M. Luz y J. Paco prosiguiendo su camino.

Llegan al comercial al tiempo que llega también el chico. Se dirige M. Luz a unos

retales de cortinas y al coger uno le coge también el chico.

CHICO -. Éste es mío;

Le he visto yo primero.

Se arrima a él J. Paco para decirle algo al oído.

J. PACO -. Si no deja usted molestar;

Le tendré que demostrar

Yo un algo.

CHICO -. ¿Sobre cuanto me demuestra?.

Se enfada J. Paco.

J. PACO -. Que se marche,

Se lo pido.

CHICO -. ¿Y si no?.

J. PACO -. Se lo pediré

De otra manera.

Le señala J. Paco al chico la puerta de salida de aquel comercial. Quedándose en el  
comercial M. Luz y J. Paco.

J. PACO -. Me parece

Que me estoy sorprendiendo.

M. LUZ -. ¡Por qué dice usted eso?.

J. PACO -. No soy quién

Para enmendarle

La plana.

M. LUZ -. (Se ríe).

¡OH!; sí,

Si lo ha hecho bien.

Ése chico no me gusta

Tanto como para casarme,

Casarme yo con él.

Se los ven salir del comercio para dirigirse a la casa de los padres de M. Luz.

M. Luz se para en la puerta, para hablar con J. Paco con palabras de afectos.

M. LUZ -. No estamos acostumbrados

A que nos visiten en casa

Nadie, más tarde

De lo deseado.

J. PACO -. ¿Y ése descanso

Cual es?.

M. LUZ -. Después las ocho la tarde,

En la hora que nos encontramos.

J. PACO -. No quiero yo incordiar;

Diciendo que “por una vez”

Nadie, en sí, lo sabrá.

M. LUZ -. Mi conciencia,

Que es muy suya

De volar y pensar

En que estoy



Haciendo el mal.

J. PACO -. Me despido hasta mañana;

No habiendo oído la hora

Que se puede aquí llegar.

M. LUZ -. Saldremos de clase

A las doce,

Por ser fiesta local;

Saldremos y aquí estaremos

Esperando en el portal.

Se ve alejarse a J. Paco; mientras M. Luz se entra en casa.

A cuatro manzanas de casa de M. Luz, le salen tres chavales a J. Paco.

CHICO 1 -. No corras tanto chaval.

J. PACO -. ¿Es a mí al que se me tira

Ése piropo ideal?.

CHICO 2 -. Es a usted, que anda presto

Por donde no debe andar.

J. PACO -. ¿Qué quieren de mí, señores?.

CHICO 3 -. Darle una lección ejemplar.

No se arredra J. Paco, pensando enseguida.

J. PACO -. Yo les doy el doble,

Si dan media vuelta

Y aquí no se vuelva hablar.

En estos momentos aparece un policía dándose golpes con la fusta en las manos.

POLICÍA -. ¿Qué pasa aquí?.

J. PACO -. Éstos chicos se despiden

Con una gracia angelical.

POLICÍA -. (Moviendo la cabeza, como no creyéndose nada).

Marcharos juntos o solos;

Pero tened cuidado

Con lo que hacéis:

Os vigilo a cada hora

Patrullando la ciudad.

Se van los chicos de ése lugar, dando un saludo con la fusta el policía hacia J. Paco.

J. PACO -. (Al quedarse solo).

Tendré que tener cuidado,

Por si vuelven éstos chicos

A mi lado deseando

Más bien ellos algo.

Se pone luz atenué, como entendiéndose que es de noche; para en un momento dar más intensidad a la luz. Es el siguiente día por la mañana.

Se ve desayunar a J. Paco en la terraza de un chiringuito.

J. PACO -. (Piensa).  
 No me las tengo,  
 Por muy calmado que esté  
 Éste día, aquí en la plaza.  
 Me voy para ver entrar  
 A los profesores  
 Y con ellos sus pupilos  
 En la facultad de ciencias.

Al llegar a las inmediaciones a la puerta de la Facultad ve que está siendo cortado el paso a M. Luz por parte del chico que la corteja. Corre J. Paco para ayudar a M. Luz.

J. PACO -. Una vez más he visto,  
 Que no respeta usted a nadie.

Al oír la voz de J. Paco, le mira el chico como asustado; ya que no le esperaba.

CHICO -. No se meta,  
 No se meta;  
 Que no respondo  
 Tan siquiera.

J. PACO -. Deje pasar a la chica  
 Que va derecha a su aula.

CHICO -. A usted no le han llamado;

Ni tan siquiera invitado  
En éste asunto que tengo  
Con ésta chica de mi Alma.

J. PACO -. Pues a ver si le va a escocer,  
Ése Alma que usted tiene.

CHICO -. ¿Me amenaza usted?.

J. PACO -. Qué solo en sí se queda  
El valiente en la contienda:  
Parece se va a comer  
El Mundo en pocas horas;  
Y ése Mundo le desprecia.

Se va J. Paco camino del centro la ciudad. Antes de llegar al centro de la ciudad,  
vuelven hacer acto de presencia los tres chicos.

CHICO 1 -. Nos daba,  
Cincuenta euros.

J. PACO -. ¿Cómo dice?.

CHICO 2 -. Nuestro conocido.  
Nos daba,

Nos daba ése dinero.

J. PACO -. Para una copa  
En la terraza,

En estos días de fiestas.

CHICO 3 -. Usted nos daba

El doble

Ayer tarde

En la plaza.

J. PACO -. Ayer; que hoy es hoy

Y no lo puedo entender.

Había visto J. Paco llegar al policía donde se encontraban ellos.

POLICÍA -. ¿Otra vez aquí parados,

Sin saber dónde ir?:

Yo les indicaré

El camino

Que puedan ustedes coger.

Márchense pronto,

Los digo;

Con un gran interés.

Se van los chicos y se despide con un saludo el policía de J. Paco.

Aparece en la plaza M. Luz, como con nervios.

J. PACO -. La veo nerviosa:

¿Qué la ha pasado?.

M. LUZ -. Tres chicos

Me han tirado

Piropos obscenos,

Hace un rato.

J. PACO -. Yo los aviso

Nada más que los vea

De su comportamiento

Hacía su noble persona.

M. LUZ -. ¿Tenga cuidado!.

Se van los dos, M. Luz y J. Paco, y entra en la plaza el enamorado de M. Luz.

CHICO -. ¡Vaya!; que achuchón

Que la ha dado,

A mi chica buena,

Hasta ahora en la fiesta.

Si yo la cojo. . .

(Hace gestos con la cabeza).

Sale de escena el chico, quedándose sola ésta, para oírse una músicaailable; saliendo

al pasillo para bailar la persona que lo desee.

Entran en la plaza los padres de A. Pedro, seguidos de sus hijos; sentándose en una

terrazza de un chiringuito.

M. LUZ -. Papá: ¿Tenemos que irnos

Del asentamiento?.

JOSÉ LUÍS -. No: No es necesario eso.

¿Por qué lo dices?.

M. LUZ -. Al nombrarte Director General

De ése departamento:

He creído que vivieses

En la ciudad de nuevo.

JOSÉ LUÍS -. Ni por nuevo,

Ni por nada

Viviré en la ciudad

Nuevamente por completo.

A. PEDRO -. ¡Vamos!; un ermitaño

Se ha hecho.

Se despiden los padres de M. Luz y J. Pedro, quedándose sentados los dos hermanos en la mesa del chiringuito, mientras tanto entra en la plaza J. Paco dirigiéndose hacia ellos.

J. PACO -. Buenos días.

M. LUZ -. Buenos días

Tenga usted.

A. PEDRO -. Buenos días

Tenga mi amigo

Entrañable del Alma.

J. PACO -. Yo a usted le deseo

Un día agradable,

Con todos sus parabienes.

Se sienta J. Paco en una silla en la mesa.

M. LUZ -. Le veo muy azarado.

J. PACO -. Me han dicho

Que el trabajo

Le han dado

A vuestro padre,

Es más bien de cuidado.

M. LUZ -. Director General

Le han nombrado

De un departamento

Enorme,

Dentro del Ministerio.

J. PACO -. ¡Adiós!, al asentamiento.

M. LUZ -. ¡Qué va!; no lo crea usted:

Hace poco nos ha dicho,

Que él al asentamiento.

J. PACO -. ¿Y el coche oficial?.

A. PEDRO -. En la gasolinera

Creo estará;

Pues tiene hasta restaurante,

Tiendas y pensión completa.

J. PACO -. Se la ve buena gasolinera.

M. LUZ -. Muy transitada está

En su ruta, se encuentra.

A. PEDRO -. Abierta las veinticuatro horas,

Todos los días



Se encuentra.

M. LUZ -. Hasta un taller tiene;

Veinticuatro horas abiertas.

J. PACO -. ¡Vamos!: que las noches

Parecen días,

Y los días fiesta entera

De las personas que hay

Siempre en todo ella.

M. LUZ -. Así es por supuesto.

J. PACO -. Me gusta saber todo eso.

M. LUZ -. Pues ésta tarde iremos

Al asentamiento;

Si quiere usted algo

Nos siga detrás,

Con su coche

Y verá lo que es bueno.

Se los ven a todos tomar un refresco en el bar de la gasolinera.

J. PACO -. Hasta quiero yo pensar

Que Obras Públicas

Está en esto.

A. PEDRO -. Mi papá ha sido nombrado

Director General

De Obras Públicas, por supuesto.

J. PACO -. Hasta hay más luz;

Pues se ve

Como de día en la gasolinera.

Señala A. Pedro al campo de la sierra, en donde se ve el comienzo de una carretera.

A. PEDRO -. ¿Qué quiere que yo le diga?;

Amigo, noble y bueno.

J. PACO -. Si hasta han empezado hacer

Una buena carretera,

Hacia ése asentamiento.

M. LUZ -. ¿Se decide usted a pasar,

Una vez más,

Por el camino la sierra?.

J. PACO -. Me tengo que ir

A la ciudad;

Yo en sí lo siento

No poderles acompañar

Para poder saludar

A sus parientes;

Lo siento.

Se despide de toda la familia J. Paco y sale rumbo a la ciudad. Se sienta en una mesa de un chiringuito que hay en la plaza. Al momento acude donde se encuentra J. Paco el

Enamorado de M. Luz.

Se queda mirándole J. Paco como esperando para saber qué dirá ése chico.

CHICO -. ¿Me puedo sentar?.

J. PACO -. Por favor.

CHICO -. Con su permiso.

J. PACO -. Es la primera vez

Que hablamos.

CHICO -. Hagámoslo como amigos.

J. PACO -. ¡No me diga!,

¡No me diga!;

Que usted me tiene

Como si fuese amigo.

CHICO -. Como hablan

Dos amigos.

Hay un lapso de tiempo que no habla ninguno de los dos. Hasta que el chico rompe el hielo de la pobre conversación.

CHICO -. ¿Usted me quiere oír?.

J. PACO -. Desde luego.

CHICO -. Y yo le tengo que decir,

Que estoy por ésa chica:

Me duelen hasta los huesos,

Las entrañas se me queman

Por pensar a todas horas

En su cara angelical. . .

J. PACO -. Deje que ella decida.

CHICO -. Muy seguro está usted,

Que le elige, desde luego.

J. PACO -. Ni dejo, estar;

Ni estoy seguro de nada.

CHICO -. Yo le podía pedir;

Juguémosla a los dados:

Siendo eso una afrenta

Para nuestra querida amada.

J. PACO -. Deje que elija la chica;

Una vez más se lo digo.

CHICO -. Así será, será

Lo que hagamos, por supuesto.

Se levanta el chico de la mesa, saliendo de la plaza muy ligera.

En unos días no ve J. Paco a ninguno de los dos hermanos; hasta que paseando por la plaza ve llegar A. Pedro.

J. PACO -. Se hacen de rogar.

A. PEDRO -. ¿Lo dice por mi hermana

Y por mí?.

J. PACO -. ¿Por quién si no

Lo he de decir?.

A. PEDRO -. Pues a punto

Entrar en la plaza

Está mi hermana

En un momento.

Se la ve entrar a M. Luz en la plaza, dirigiéndose hacia donde se encuentran J. Paco y A.

Pedro.

M. LUZ -. Me alegra verlos

Muy juntos,

A ustedes dos

Me refiero.

J. PACO -. Y nosotros nos alegramos

Al verla a usted,

Con afecto.

Se dirige M. Luz a su hermano A. Pedro.

M. LUZ -. He despedido a Amparo,

Ahora mismo;

Que por cierto,

Se ha tenido que marchar

Más veloz que un trueno.

Se queda A. Pedro como descolorido.

A. PEDRO -. A mí me dijo ayer,

Se marchaba mañana. . .

M. LUZ -. Y mañana es hoy.

A. PEDRO -. En dos días

Se marcharía:

(Piensa A. Pedro).

¿Se estaba de mí despidiendo?.

M. LUZ -. No quiero verte sufrir:

Ésa chica que te quiere,

Que te adora

Y suspira

Por tu persona

Que implora.

Casi se desploma al suelo A. Pedro.

A. PEDRO -. Sino hubiese estado

Sentado en ésta silla;

Me había dado un batacazo

En el suelo descompuesto

Todo mi cuerpo.

J. PACO -. Veo que la ha dejado

Se marche

De vacaciones a su chica.

A. PEDRO -. No van sus padres,

Ni nadie  
De su grata familia.

Se echa para atrás J. Paco como no dando crédito a lo que está oyendo.

J. PACO -. ¿Qué, ha salido corriendo?.

Cuando J. Paco se da cuenta de lo que ha dicho, ya es tarde, pues A, Pedro le mira con  
cara descompuesta.

A. PEDRO -. Se ha marchado con su tío,

A la casa de la playa;

Y ¡vaya!, ¡vaya!,

Si es mío

El disgusto que yo tengo.

J. PACO -. ¿Si es con su tío. . . ?.

A. PEDRO -. Pero también van sus primos,

Que con ellos llevan

A sus amigos del Alma.

J. PACO -. ¿Y éstos amigos. . . ?.

M. LUZ -. Son de armas tomadas.

J. PACO -. ¿Y parecen que son ricos?.

A, PEDRO -. Mis tíos: Riquísimos

Por completo.

J. PACO -. ¡Ya entiendo!.

Se van de la plaza M. Luz y A, Pedro.

J. PACO -. (Piensa).

Más crudo yo no lo tengo,

No lo puedo tener

Tan complicado

Por esto.

Por ser hija

De quien es;

Por ser la niña

Del pueblo.

C A N T A R 2

¡AY!, ¡AY!, ¡AY!;

Que yo no entiendo,

Lo que no entiendo

Me pueda querer

Ésta chica a mí.

Si yo no entiendo

Me pueda querer

Con gracia y salero.



ESTRIBILLO -.

¡AY!, ¡AY!, ¡AY!;

Se puede saber

Si es para mí

Ésta chica sí,

Con todo su empeño.

A ver lo que es,

A ver si se sabe

Me pueda querer

Con gracia y salero.

Ésta chica mona,

Que yo sí la quiero.

Mis dudas yo tengo

En cuanto me pueda,

Me pueda querer

La chica mis sueños.

Me debato yo solo,

Me rompo los sesos;

Pensando me quiere

La chica mis sueños.

Yo quiero creer

Me quiera a mí;  
 No a otro le quiera  
 Con gracia y salero.

ESTEIBILLO. . .

Al terminar el cantar se ve solo a J. Paco en la plaza como pensativo.

Mientras tanto le está observando el enamorado de M. Luz.

CHICO -. (Piensa).  
 Le veo pensativo,  
 Le veo triste  
 Y con ojera:  
 ¿Será que le ha dado calabazas  
 Mi enamorada Mari Luz?.

Se frota las manos y espera un poco más.

CHICO -. (Sigue pensando).  
 Ésa chica me tiene  
 Que querer a mí;  
 Pues soy su bastión,  
 Su Alma gemela,  
 En el que ella se apoya  
 En todas las fiestas.

Se le ve con el móvil en las manos a J. Paco recibiendo una llamada.

Sale J. Paco de la plaza y entra en ella el enamorado, al tiempo que también entra M.

Luz.

CHICO -. Hace tiempo

No la veo.

M. LUZ -. Yo a usted tampoco.

CHICO -. Siento se haya ido

El chico que la corteja.

Se queda M. Luz como dubitativa.

M. LUZ -. ¿Dónde se ha ido?.

CHICO -. Para trabajar a otras tierras.

M. LUZ -. Ni si quiera me lo ha dicho.

CHICO -. No la tenía

Mucho afecto.

M. LUZ -. Me lo temía.

CHUCO -. (Piensa).

Ha contestado

Muy rápido:

Estaba segura

De su cariño.

(Habla).

Tal vez no la apreciaba  
Como usted estaba creyendo,  
La quisiera con agrado.

M. LUZ -. ¿Me permite que me vaya?.

Intenta salir M. Luz de la plaza, mientras se queda el chico solo en ella.

CHICO -. Si éste ardid  
Me ha salido bien;  
Seré el novio de ésta chica  
En pocos meses,  
Que aprecia  
Mi interés por ella.

Todavía no había salido M. Luz de la plaza cuando suena su móvil. Mientras está hablando mira para atrás, con pesar, al escuchar hablar a J. Paco.

M. LUZ -. Qué rápido  
Te ha salido  
A ti ése trabajo. . .  
. . . (Escucha)  
No; si lo digo,  
Porque no me has avisado.

Cierra con rabia M. Luz el móvil, saliendo por completo de la plaza.

Como lo ha observado todo su enamorado, el chico, se congratula de ello, dando una palmada.

CHICO -. Me ha salido redondo

A mí ésta trama.

A mí sí que me ha salido,

Como anillo al dedo;

Lo que yo más bien

He urdido

A mi amada.

Se le ve A. Pedro entrando como asustado y con nervios en la plaza. Detrás de él viene su hermana M. Luz.

M. LUZ -. Espera, hijo: ¿Qué te pasa?.

A. PEDRO -. Lleva dos días en casa.

M. LUZ -. ¿Juan Paco, me dices?.

A. PEDRO -. Hablo de Amparo,

Mi compañera,

Mi amiga,

Mi luz y mi faro:

Hace días ha llegado.

Se extraña M. Luz de que no le haya llamado Amparo A, Pedro.

M. LUZ -. Puede ser que esté

Hasta enferma.

A. PEDRO -. Con todo y eso,

Me hubiese llamado.

En ése momento se ve entrar en la plaza a Amparo, saliendo a su encuentro los dos  
hermanos.

M. LUZ -. Me alegra verte de nuevo.

A. PEDRO -. Yo, también me alegro.

AMPARO -. (Enseñando pulsera y reloj y alhajas en las manos).

Me alegra veros, también;

Pues no he podido pensar

En mis amigos de ayer.

Le da como un síncope al mismo A. Pedro.

A. PEDRO -. ¿Cómo, qué amigos de ayer?:

¡Hoy también lo somos!.

AMPARO -. (Volviendo a enseñar, pulsera, reloj, y pendientes).

Lo son, lo son;

Al haber sido de ayer,

Hoy también los son;

Ustedes dos mis amigos.

A. PEDRO -. Me baja el trato,

Querida.

AMPARO -. Usted está confundido.

A. PEDRO -. (Echándose las manos a la cabeza).

¡Confundido!, dice:

¿Qué yo estoy confundido?.

(Señalándose).

AMPARO -. Fuimos buenos amigos.

A. PEDRO -. (Dando un paso hacia delante).

¡A ver!, ¡a ver!;

Qué ha sido.

Le coge por un brazo su hermana M. Luz A, Pedro.

M. LUZ -. No digas tú

Más palabras,

Que las necesarias

Tú digas.

AMPARO -. ¡Pues, eso!.

A. PEDRO -. ¿Y qué puedo decir. . . ? . . .

(Hace gestos con las manos y la cara de no comprender nada).

Si parece que está dicho

Todo entre nosotros dos.

M. LUZ -. Por lo menos,

Ella lo ha dicho.

Sale de la plaza Amparo sin haberse despedido, dejándose caer en un banco, con agobio

A, Pedro.

La escena termina confortándole la hermana A. Pedro, con las manos sobre sus  
hombros.

Salen los dos cabizbajos de la plaza, mientras toca una música que parece un llanto. Al

Terminar de oírse la música, entra J. Paco en la plaza viendo marcharse a los dos  
hermanos como mustios.

J. PACO -. (Piensa).

No me cuenten,

No me digan;

Que están así los hermanos.

Se sienta en un banco J. Paco, no comprendiendo nada; hasta que ve entrar en la plaza a

Amparo seguida por un chico. No puede más J. Paco y se dirige a Amparo.

J. PACO -. Hace días no la veo.

AMPARO -. Ni yo a usted, tampoco.

J. PACO -. Me presenta a éste joven:

¿Quién es; su primo,

Su hermano.

AMPARO -. Es mi amigo, por ahora.

Se la queda mirando el joven con cara de sorpresa.



J. PACO -. Está desecho:

¿Lo sabe?.

AMPARO -. Hace poco yo le he visto:

Si se refiere a Antonio Pedro.

J. PACO -. (Apostilla).

¿A quién me voy a referir,

Sino es a él, en éste cuento?.

La echa J. Paco una mirada a las pulseras, a los relojes, y a los zarcillos; comprendiendo

J. Paco los que estaba pasando allí. La sale los colores a Amparo que aligera el paso,  
saliendo con el amigo de la plaza.

J. PACO -. Me he quedado petrificado:

Hace días le quería;

Ahora no le quiere nada.

Lo siento yo

Por Antonio Pedro;

Ése joven que es mi amigo

Entrañable del Alma:

Siento yo su desgracia.

Mientras van saliendo los dos hermanos de la plaza, mira para atrás M. Luz viendo J.

Paco que le está observando.

Al correr M. Luz hacia J. Paco, también lo hace A. Pedro.

M. LUZ -. Desapareció

Sin decir nada.

J. PACO -. Ni yo mismo

Me lo esperaba.

A. PEDRO -. ¿El qué?.

J. PACO -. Me contratasen

Aquella mañana.

M. LUZ -. (Enseñándole el móvil).

Pero para eso están

Los móviles, que en sí tenemos.

J. PACO -. No sabía si se había roto;

Nuestra amistad y confianza,

M. LUZ -. Aquí no se rompe nada.

A. PEDRO -. ¡Qué va!, qué va!;

Se va a romper

Entre nosotros

La buena amistad

Que los tres tenemos.

J. PACO -. Entonces veo

Que me aceptan,

Ustedes, de buena gana.

M. LUZ -. Le aceptamos y le hablamos,

De las ganas que teníamos

Por volverle a ver en la plaza.

Se abrazan los tres y se sientan en un banco en la plaza.

J. PACO -. Yo también

Estoy alegre

Por haberlos encontrado.

A. PEDRO -. Mañana marcharemos

Para ver a nuestros primos.

M. LUZ -. ¿Se quiere venir a casa?.

J. PACO -. ¿Me quiere decir

Al asentamiento?.

M. LUZ -. Ya es villa

Ése pueblo.

J. PACO -. Me alegra más bien por ellos.

Se los ven llegar a la villa por una carretera hecha en el camino que había antes.

M. LUZ -. ¿Le gusta?.

J. PACO -. Me encanta;

Me agrada

Éste pueblo.

Ya no había cabañas, se había transformado en bonitas casas, y en la plaza había un bar-  
restaurante.

A. PEDRO -. Qué dichosos

Aquí seremos.

J. PACO -. A vuestros papás

Los encanta

Vivir en éste misterio,

De villa y pueblo

Bien hecho.

Corre M. Luz para saludar a unos primos que han llegado a la villa desde su ciudad. Los primos vienen acompañados por un amigo de la infancia. Se dan sendos besos M. Luz con el amigo de sus primos.

J. PACO -. Ésta tarde

Tengo que estar

Delante del subsecretario

Para ver lo que me manda.

M. LUZ -. Nosotros hemos terminado,

Terminado nuestra carrera

Y dentro de una semana

Estaremos trabajando.

J. PACO -. ¿Dónde trabajarán?.

M. LUZ -. En un departamento,

Dentro del Ministerio.

J. PACO -. En un negociado

Que les han asignado,

Sus jefes dentro de ello.

M. LUZ -. De ése negociado

Que dice,

Estaremos trabajando

Dentro de una semana

Sin saber que nos depara

La suerte que en sí tenemos.

J. PACO -. ¿No saben en qué trabajarán,

Ustedes dos, más bien por cierto?.

M. LUZ -. Con un ingeniero

Que destaca,

Más bien por sus proyectos.

Es ingeniero y bueno

Ése gran ingeniero.

Salen coros y danzas o un cantante o grupo musical de la tierra donde se monta la comedia musical; para después ver a J. Paco pensativo en una mesa en la plaza.

J. PACO -. /Piensa).

Con trabajo ya;

Habiendo conocido

A ése amigo

Que han traído sus primos.

¿Qué más quiere

Que le cuente;

Si contar, en sí, no puedo?.

Sale de la plaza J, Paco como pensativo mientras en ella entra M. Luz con el amigo de sus primos.

Vuelve a la plaza J. Paco y ve a M. Luz y al amigo sus primos sentados, los dos, en una mesa de un chinguito. Ni corto ni perezoso se aproxima a ellos J. Paco.

J. PACO -. Qué alegría, que les veo

En ésta hora de gracia,

Sentados con buena plática.

AMIGO -. Hablamos de nuestras cosas.

Se queda mirando J. Paco a M. Luz con interés de saber qué son sus cosas.

M. LUZ -. De nuestra carrera terminada,

Con sudores y estudios.

AMIGO -. Y ahora trabajaremos,

Cada uno en lo suyo.

J. PACO -. Pues lo dicho,

Yo he dicho;

Me agrada verlos a ustedes

Con buena plática

En la plaza.

AMIGO -. ¿Parece se está despidiendo,

Usted de nosotros?.

J. PACO -. Me marchó;

Para comprobar unas medidas,  
 Que cubicar ya no puedo.  
 M. LUZ -. Que se le de de primores.  
 J. PACO -. ¿El qué?.  
 AMIGO -. Ésas medidas que tiene.

Cuando va a salir de la plaza J. Paco se encuentra con el enamorado de M. Luz.

CHICO -. Un toque le daremos,  
 Ésta tarde en la plaza  
 A ése chico, engreído;  
 Gomina en todo el pelo.  
 J. PACO -. A ver cómo se lo van a dar:  
 Que no por ello  
 Se merece un escarmiento.  
 CHICO -. No cogerá autobús,  
 Llegará él corriendo  
 A su ciudad natal  
 Sin pararse un momento.

Hace gestos con las manos J. Paco de que él no quiere saber nada, saliendo de la plaza.

Se ve entrar a los padres de A. Pedro con un amigo, que está muy decaído de ánimos  
 mientras están los cuatro sentados en las mesas de un chiringuito en la plaza, se ve  
 entrar en ella a Amparo seguida del chico que la corteja.

Amparo se sienta un tanto alejada de A. Pedro.

LUCÍA -. ¿Qué te pasa hijo?:

No te preocupes tanto

Que si ella es de Ley,

Ya vendrá a tu regazo.

A. PEDRO -. No me preocupo, madre;

Por lo que aquí está pasando:

Que sin haber pasado nada

A otro árbol se ha arrimado.

LUCÍA -. A un árbol

Que da más sombra,

Con más frutos envidiados.

Se acerca un señor a la mesa.

SEÑOR -. Usted perdone

Me atreva

Para llegar a ésta mesa

Y hacerle una pregunta

Personalmente con ella.

J. LUÍS -. Hágala; se lo suplico.

SEÑOR -. Como director general,

Me parece muy extraño

No conteste a las misivas

Que yo le he mandado.



J. LUÍS -. ¿Es usted el que ha mandado

Más de ciento veinte cartas,

Certificadas, con acuse de recibo

Pidiendo se le abra un paso

Desde la general a su casa?.

SEÑOR -. Estoy más bien aislado.

J, LUÍS -. Preguntaré a mis asesores,

También a mi secretaria;

Por si acaso le han mandado

Un correo que le explique,

Qué es lo que ha pasado

Con sus peticiones repetitivas,

En estos meses de verano.

Le hace un saludo el señor a José Luís marchándose después de despedirse de él y de su familia.

LUCÍA -. Sigues, hijo, acongojado

Por ésa chica te hace

De menos ella

A tu lado.

A. PEDRO -. No se encuentra a mi lado;

Pues está en la otra punta

De éste bello chiringuito

Que en la plaza han montado.

LUCÍA -. Marchémonos de éste sitio;

Donde están haciendo de menos

A nuestro hijo querido.

JOSÉ LUÍS -. Marchémonos sin pensarlo:

Pues entre que a nuestro hijo

Le hacen de menos aquí,

En casa será agasajado.

Se van los padres de A. Pedro seguidos por éste y se pasan por la mesa donde se encuentran Amparo y miran hacia la mesa al notar que Amparo ríe mucho.

A. PEDRO -. ¡Adiós!, Amparo.

AMPARO -. ¡Adiós!, Antonio Pedro.

A. PEDRO -. (Quiere iniciar una conversación).

La veo ufana y alegre,

La veo risueña y complacida:

Me alegra verla en la vida

Con ésta predisposición

De ser damisela altiva.

Se queda mirándole Amparo, como pensando; para responder.

AMPARO -. Gracias por sus lisonjas;

No esperaba yo

Menos de usted.

Yo a usted también le deseo

Sea feliz en su vida.

Sale como llorando de la plaza A. Pedro.

Mientras tanto se ve en la plaza un movimiento extraño.

M. LUZ -. ¡Que no!.

CHICO -. ¡Que sí!.

M. LUZ -. Que vaya usted a saber

Si eso me interesa a mí.

Se despide el chico de M. Luz intentando salir de la plaza; cuando se le abalanzan a él

tres energúmenos.

CHICO 1 -. A usted le vamos hacer algo.

ENAMORADO -. ¿No comprendo yo ésta forma?.

CHICO 2 -. O la deja,

O le pinchamos.

ENAMORADO -. Por la fuerza no se quita

Ése afecto que me tenga

Ésa chica enamorada.

CHICO 3 -. (Le coge de la pechera).

Eso; veremos a ver

Si se quita,

O se olvida.

(Le da un rodillazo en las entrepiernas).

Mientras se encorva el enamorado de M. Luz por el dolor recibido, se levantan Amparo y su acompañante marchándose de la plaza.

AMPARO -. Nos tendremos que marchar

De ésta plaza con tantas gentes.

ACOMPañANTE -. Muchas riñas

Aquí se dan,

Sin saber, en sí, lo que pasa.

Como se ha quedado sola M. Luz en la mesa del chiringuito, y como todo lo ha observado J. Paco se arrima raudo a donde se encuentra la chica.

J. PACO -. La veo muy sola,

Y me he dicho;

Por qué no me acerco ahora

Para saludar a ésa chica.

Se mueve M. Luz en su silla.

M. LUZ -. ¿Ahora me llama chica?;

Cuando antes usted me llamaba

“Mari Luz, mi buena amiga!.

J. PACO -. Se ha distanciado un poco,

Usted de mi persona:

Ahora no sé cómo llamarla,

Si amiga o conocida.

M. LUZ -. Llámeme usted por mi nombre,

Que no le desagrada;

Eso me parecía antes

Al nombrarme por el nombre

Que me dieron en la pila.

J. PACO -. Mari Luz: Tal vez

No puedo nombrar

Ése nombre que usted tiene;

Me atraganto, yo no puedo

Nombrarle sin una pena.

Mira M. Luz a J. Paco con un poco de afecto.

M. LUZ -. Me va a permitir usted

Me marche presto, enseguida.

J. PACO -. Márchese, que puede ser

Tenga que nadar en la playa

Las personas que se encuentran

Sentadas en las terrazas.

M. LUZ -. (Limpiándose los ojos).

Me ha entrado en el ojo

Una arena de éste viento

Que hace aquí en la plaza,

En éste precioso momento.

J. PACO -. Márchese, yo se lo imploro

Con afecto deseado,

Con ése afecto del bueno

Que yo tenía por usted

Cuando era su acompañante.

Se levanta M. Luz y cierra las manos con rabia, saliendo de la plaza. Se queda solo J.

Paco.

Se arrima a él el enamorado de M. Luz.

ENAMORADO -. ¡No pueden ser

Más payasos!.

J. PACO -. ¿A quién se refiere usted?.

ENAMORADO -. A los tres chicos

Que he contratado.

J. PACO -. ¿Por qué?.

ENAMORADO -. Como usted sabe mandé,

Se le diese un escarmiento

Al acompañante de Amparo.

J. PACO -. ¿Y qué?.

ENAMORADO -. A quien se lo han dado;

Ha sido a Mari Luz,

La chica de sus entrañas.

J. PACO -. Ahora caigo:

La vi sola en la plaza,

Pensativa y cabizbaja.

ENAMORADO -. ¡Claro!.

J. PACO -. Explíquese usted.

ENAMORADO -. En una noche de fiesta;

Mientras corre la bebida,

Mientras el Cielo se encontraba,

Se encontraba Él despejado:

En un campo, raso y sin nadie

La había él acosado.

J. PACO -. (Como nervioso).

Explíquese usted mejor.

ENAMORADO -. La redujo en ésa hora,

Del etílico consumido

Con alguna sustancia,

Más bien, afrodisíaca.

Cierra las manos J. Paco en señal de rabia.

J. PACO -. Por eso, hace un rato

Ella de aquí se ha marchado;

No sin antes cerrar los puños

Con unos nervios exaltados.

ENAMORADO -. Sé que ésta noticia

Le afectar a usted:

Se quedó embarazada.

Se derrumba J. Paco en la mesa del chiringuito.

J. PACO -.mi vida está desecha,

Sin rumbo ni luz me guíe

En ésta abrupta senda:

Donde ando mi camino

Sin sangre, yo, en las venas.

ENAMORADO -. No me corresponde a mí,

Asistirle en ésta hora;

Pero le digo que tiene

Usted, más valor que el Guerra.

Lo toma aplomo los nervios

Ésta noticia le doy;

Lo toma usted bien sentado,

Con sus conocimientos firmes

Y su Espíritu elevado.

J. PACO -. Lo pasado ha pasado.

ENAMORADO -. Ahora voy a ver

A ésos tres cerebros,

Echando humo por las fauces

De la sapiencia que tienen.



Se va el chico enamorado se queda solo en la mesa del chiringuito J. Paco.

J. PACO -. (Piensa).

Mi vida ha estropeado

Ése chico que cortejaba

A mi Mari Luz, mi amada.

Me corroe por adentro,

Me corroe las entrañas

Ésa noticia me ha dado

Éste chico enamorado.

Entra en la plaza A. Pedro.

A. PEDRO -. Nos vamos, con gran pesar

A la villa de mi padre.

J. PACO -. ¿Por qué dice, con gran pesar?.

A. PEDRO -. Quisiera quedarme aquí

Donde ella se encuentra;

Se encuentra aquí mi amada.

J. PACO -. Si está de bien que vuelva,

Volverá ella a su vera;

Pero si no está,

No volverá tan siquiera.

Se queda pensativo A. Pedro, pero al final replica él algo.

A. PEDRO -. Véngase con nosotros

A casa;

Estaré yo más acompañado,

Por mi amigo del Alma,

Por su persona me aprecia,

Con afecto me idolatra.

J. PACO -. (Pensativo y como con recelos).

Yo me encuentro bien aquí,

En estas cuatro paredes;

Que aunque estén inanimadas,

Me dan buena compañía

A mi Espíritu que marcha

Sólo por éste Mundo:

Desvaído y sin sustancia.

J. PACO -. Si me lo pides así,

No me puedo yo negar

Para acompañarle a ésa villa,

Donde sus padres se encuentran.

Se los ven a todos en la villa, que se ha formado dentro de la finca con los padres de A.

Pedro.

Se saludan de nuevo en la plaza de aquel precioso pueblo, y ya sentados en la terraza del

Bar que hay en la plaza charlan entre ellos.

J. PACO -. Hay que ver

Como ha cambiado

Ésta villa

En poco tiempo.

A. PEDRO -. Antes no estaba asfaltada

Ni la plaza ni el pueblo.

J. PACO -. Existían hasta cabañas;

Y ahora unas casas

Primordiales por completo.

LUCÍA -. Hay otra carretera

Que serpentea

Por el barranco;

Además de la que arranca

Por el lado la gasolinera.

J. PACO -. ¿Y el terreno de labranza

Que bordeaba al pueblo?.

JOSÉ LUÍS -. Se han hecho

Unos aparcamientos,

Para los eventos

Que aquí haya;

Pronto en éste pueblo.

J. PACO -. ¿Qué piensan hacer ustedes?.

JOSÉ LUÍS -. Competiciones deportivas,

Por lo menos internacionales:

Un triatlón cros con mucha suerte,

Carreras pedestres en el campo

Y de relevo por cierto;  
Con alguna que otra actividad  
De teatros al aire libre,  
En éste tiempo que viene  
De verano, por supuesto.  
Está muy bien pensado;  
Pensado en sí yo lo tengo.  
Y ahora me van a disculpar,  
Puesto que tengo que ver  
A un buen ingeniero;  
Que ha diseñado en un pueblo  
Toda su arquitectura  
Más bonita que yo he visto.

J. PACO -. Yo también tengo que marchar

A la ciudad, más que corriendo;  
Con prisa tengo que llegar  
A mi destino, a mi puesto  
De trabajo, más ligero que la una.

JOSÉ LUÍS -. Se llama igual que usted:

Juan Paco él se llama;  
Ingeniero que yo tengo  
En mi dirección personal  
Y en la del Ministerio.

J. PACO -. Ha salido en los periódicos,

Ha salido ése pueblo

Por ser causa de diseñar  
 Ése joven ingeniero,  
 Bellos y grandes pavimentos.  
 JOSÉ LUÍS -. Y todo lo demás;  
 Ha diseñado ése joven,  
 No pareciendo el mismo pueblo  
 Que antes de diseñarlo,  
 Ése buen ingeniero.

Salen los padres de A. Pedro de la plaza para marchar al Ministerio.  
 Mientras tanto se queda solo J. Paco con M. Luz; ya que A. Pedro también los ha  
 acompañado a sus padres.

J. PACO -. (Después de mirar mucho a M. Luz).

Estoy pensando y digo. . .

M. LUZ -. (Con mucho interés sobre J. Paco).

Cuénteme: Se lo suplico.

J. PACO -. Se debía usted casar

Antes de tener su hijo.

M. LUZ -. (Haciendo gestos negativos con la cabeza).

No lo crea usted,

Que ése es el camino ideal

Más que hacemos los ingenieros;

Ésa no es la solución

Si mi enamorado

No ha dicho

La última palabra

De quererse él casar

Con mi persona furtiva.

J. PACO -. Habla usted con desdén:

¿A qué es debido todo eso?.

M. LUZ -. Un día de mucho calor;

Me invitó para tomar,

Para tomar unos refrescos,

Y con ello yo tomé

Una sustancia ideal

Para rendirme a sus plantas

Aquella noche, por cierto.

J. PACO -. ¿La obligó a usted?.

M. LUZ -. Me robó la flor de mi cuerpo:

Ésa que guarda todas las chicas

Con orgullo y portento.

Pero como todavía la pócima

No había hecho su efecto;

Me obligó él a ése acto

Porque, yo, en sí no quería.

J. Paco calla y baja la vista al suelo como acobardado.

J. PACO -. (Piensa).

Y ahora la han asustado  
Tres jóvenes insensatos:  
Lo bastante para no volver  
Al lado de ése chico.

Alza la vista y ve llegar a un policía dándole una noticia a M. Luz.

Se marcha el policía, quedándose M. Luz triste y pensativa.

J. PACO -. ¿Alguna noticia mala?.

M. LUZ -. (Señalándose a la tripa).

Qué será ahora de mi hijo,  
Que se ha quedado sin padre  
En medio la carretera.

J. PACO -. ¿Un accidente ha tenido?.

M. LUZ -. Un accidente mortal,  
Desgraciado ése chico.

J. PACO -. ¿Si yo la puedo ayudar?.

M. LUZ -. No pienso qué pueda ser  
Me ayude usted por ahora.

J. PACO -. (Hace una pausa como para coger aire en los pulmones y apoyarse en sus  
palabras).

¿Usted piensa como antes?;  
Con respecto a mi persona.

M. LUZ -. ¿Y usted, piensa también;  
Lo mismo que pensaba antes?.

J. PACO -. Lo firmo y lo rubrico.

M. LUZ -. (Con ahínco).

Pues yo le digo que pienso

Lo mismo que yo pensaba

Con respecto a su persona.

J. PACO -. Pues no digamos más:

Que estoy dispuesto para criar

A su hijo de sus entrañas.

Se le queda mirando M. Luz a la cara con señas de incertidumbre.

M. LUZ -. No puedo yo consentir

Ése sacrificio enorme

Que usted haga por mi hijo,

Con su vida primorosa.

J. PACO -. Antes dije, que yo pienso

Lo mismo que yo pensaba:

Antes era un derroche

De felicidad entre usted y yo.

Ahora también lo será

Aunque tenga a su hijo.

Le acerca una mano M. Luz a la de J. Paco.

M. LUZ -. No diga usted ésas cosas;



Que me cautivan tan solo

Con decirlas en ésta hora.

J. PACO -. He dicho, y se lo he dicho

Con conocimiento de causa:

Yo la he abierto el corazón;

Hágalo usted por ahora.

M. LUZ -. Yo también he hablado

Con ésa sinceridad,

Con que habla una señora

Al señor que la pretende.

Se levanta J. Paco cogiéndola las manos a M. Luz.

J. PACO -. ¿Pues entonces formamos

El pacto de vivir

Juntos a todas hora?.

M. LUZ -. ¿Eso es pedirme en matrimonio?.

J. PACO -. Se lo pido, se lo ruego:

Cásese usted conmigo.

M. LUZ -. ¿Me lo pide?.

J. PACO -. Se lo pido aquí contento;

Por no encontrar oposición

Permanente a nuestro casamiento.,

Se pone cerca muy cerca de ella.

J. PACO -. ¿Se quiere casar usted conmigo?.

Se queda M. Luz como sin poder decir nada; pero al momento replica.

M. LUZ -. ¡Quiero!.

Se funden en un abrazo los dos.

Mientras tanto hay una música acondicionada para tal escena; saliendo los padres de M.

Luz a la plaza.

LUCÍA -. Veo se ha reconciliado

Una vez más con mi hija:

Le digo, no la deje

Por más esfuerzos que haga,

Aquí ésta chica.

J. PACO -. No la dejaré jamás;

Se lo digo a la cara

Con sentimiento ideal

De seguirla donde vaya.

LUCÍA -. Me parece se tiene que marchar

Para presentar su trabajo;

Lo está preparando al tiempo

Que no haga esperar,

Al señor que se lo tiene que firmar.

Se miran los dos a la cara, al comprender J. Paco que la señora Lucía sabe de su trabajo.

Al levantarse de la silla J. Paco se ve llegar A. Pedro con Amparo.

J. PACO -. ¿Qué la ha pasado?.

AMPARO -. (Quitándose las joyas que llevaba puestas).

Ése desaprensivo,

Me ha dejado en la gasolinera;

Como si yo fuese un perro

Al que pueda abandonar

A su modo y manera.

A. PEDRO -. Yo la he traído

A éste pueblo querido;

Pues ella sabía ya

De su existencia más buena,

Por haber estado aquí

Varias veces en su vida.

LUCÍA -. Bienvenida, hija.

Mira Amparo fijamente a Lucía para replicar.

AMPARO -. Me parece, que está ganando

Dos hijos en éste día.

Intercambian miradas, Amparo con J. Paco.

J. PACO -. Y que lo diga, señora;

Aquí estamos los dos,  
Sus hijos que ha encontrado,  
Encontrado en ésta hora.

### C A N T A R 3

¡Aleluya!, ¡aleluya”, ¡aleluya!;

Todo el mundo se alegra  
En ésta hora de gracia;  
Presentes aquí estamos,  
Nuestros corazones se aplacan.

¡Aleluya!, ¡aleluya!, ¡aleluya!;

A ver qué es lo que pasa,  
Sin son queridos los chicos,  
Estos chicos que se casan.

¡Aleluya!, ¡aleluya!, ¡aleluya!;

Son finuras de las buenas,  
Estos requiebros tirados  
Al aire, en sí se prestan  
A quererse con agrado.

¡Aleluya!, ¡aleluya!, ¡aleluya!;

Los nervios están acoplados,  
No se distingue ni un impulso,  
Un impulso mal deseado.

¡Aleluya!, ¡aleluya!, ¡aleluya!;

¿Quién dice que no se han amado  
Estos chicos primorosos,  
Aún viéndose separados?.

¡Aleluya!, ¡aleluya!, ¡aleluya!;

Qué bien que se han juntados  
Sus Almas con las suyas,  
Unos y otros a sus lados.

Sale raudo J. Paco para que le firmen el proyecto que ha hecho de una carretera. Al llegar al Ministerio le recibe el Subsecretario.

SUBSECRETARIO -. Con todo y eso le digo:

Que pase usted para ver  
Al señor director general:  
Le está a usted esperando.

Cuando entra en el despacho J. Paco del director general, después de haber pedido audiencia, se queda el director general como extrañado.

JOSÉ LUÍS -. ¡AH!; ¿Pero es usted?.

J. PACO -. Se lo iba a decir ésta tarde,

No dándome tiempo hacerlo;

Por salir usted con prisa

De aquel dichoso pueblo.

En ése momento suena el teléfono del señor director general y después de haber hablado con su interlocutor telefónico, se dirige a J. Paco.

JOSÉ LUÍS -. Sí, entérese bien hijo:

Me ha llamado mi mujer

Contándome lo que pasa.

J. PACO -. ¿Le habrá dicho

Que hemos vuelto

Otra vez, su hija y yo?;

Hemos vuelto por supuesto.

JOSÉ LUÍS -. Me ha explicado todo

Con detalle, sin pasarse.

J. PACO -. Si me permite, deseo

Marchar presto a ése pueblo;

Donde está mi corazón,

Mi amada y mi dicha.

JOSÉ LUÍS -. Me alegra oírle

Hablar de ésa manera:

Marche pronto, hijo,  
Que para luego es tarde.  
J. PACO -. Pronto será cuando demos  
Nuestro “sí” con todo empeño.

Sale del despacho del señor director general J. Paco; volviéndose a ver, una vez más, en  
el deseado pueblo.

M. LUZ -. No me ha dicho que usted es  
El ingeniero altivo;  
Al que todos a usted llegan  
Por el ingenio referido.

J. PACO -. Suelo hablar poco  
De mi vida privada.

M. LUZ -. Los suceden a los genios  
En su soledad deseada,  
Por ellos en ésta vida  
Al verse diferentes  
Al resto de la sociedad.

J. PACO -. Yo me veo, yo me veo  
Igual que otro hombre;  
Ni más ni menos me veo  
Que cualquier hombre en la Tierra.

M. LUZ -. ¿Y en éste amor,  
Usted se ves. . . ?.

J. PACO -. Me veo que soy un portento

De hombre agraciado en la vida,

De persona que marcha

Con paso firme en el Mundo

Por tener yo una gracia.

M. LUZ -. Ésa gracia es su querer,

Con ésa fuerza dorada.

Ven llegar a la plaza del pueblo A. Pedro y a Amparo.

A. PEDRO -. Le veo extrañado.

J. PACO -. No es para menos.

A. PEDRO -. Desde el otro día está

Amparo entre nosotros;

Asistida por un médico

Psicólogo como no hay otro.

Se extraña J. Paco de lo que está diciendo A. Pedro.

J. PACO -. ¡AH!; ¿pero es que ha tenido que ir

Al psicólogo ella?.

A. PEDRO -. ¡Como no!: Si en sí tenía

Metido en todo su cuerpo

Una sustancia alucinógena

Que la envolvía el cerebro.



J. PACO -. ¡Por Dios!; lo que hay que oír:

¿Pero esto existe en éstos tiempos?.

A. PEDRO -. Al parecer es poco;

Pues ella está curada,

Que alguna persona

No se cura

En su vida misteriosa.

Sale un Cowboy haciendo las delicias de las personas espectadoras.

Al terminar el Cowboy se semeja a la sala de un hospital.

LUCÍA -. Viene usted muy corriendo.

J. PACO -. No es para menos.

LUCÍA -. No le dejarán pasar

Al quirófano por ahora.

J. PACO -. Pero si alego que soy

Su marido,

Adelantando lo que va a pasar,

Pasaré sin contratiempos.

LUCÍA -. Alegue usted lo que quiera;

Así no estará sola

Mi hija de mis entrañas.

J. PACO -. Al paritorio. . .

LUCÍA -. (Indicándole).

Al quirófano; pues la van a provocar

La cesaría por ahora.

Se va derecho J. Paco al quirófano presentándose en un pequeño tiempo como mareado.

Se levanta Lucía del asiento para asistirle.

LUCÍA -. ¿Qué le pasa?.

J. PACO -.no es para menos.

LUCÍA -. Cuénteme usted.

J. PACO -. Lo que he visto

No es de mi empeño.

LUCÍA -. ¿Qué ha visto?.

J. PACO -. (Haciendo gestos).

A mi Mari Luz toda abierta

De piernas y medio desnuda;

Al doctor que queriendo sacar

Al niño por la vagina,

Hasta que ha cogido el bisturí

Rajándola toda la tripa.

¡UF!; saliendo la cabecita

De ésa criatura divina.

LUCÍA -. El niño: ¿Ha sacado

Primero la cabeza?.

J. PACO -. Y después todo el cuerpo;

Todo llenito de sangre

Ésa criatura divina,

Hasta el quirófano y el médico

Se han lavado con presura.

LUCÍA -. ¡Calle!; calle usted

Que se agobia

Al contar lo que ha visto.

J. PACO -. No creí fuese tan enorme. . .

LUCÍA -. ¡Cállese!, usted enseguida.

Comprende J. Paco que de eso no debía hablar en la sala de espera y se pone nervioso.

J. PACO -. Perdóneme usted:

Estoy que no estoy

Con un impacto por dentro,

Por dentro de todas mis tripas.

Le aparta de las personas Lucía para poco a poco trasmitirle algo.

LUCÍA -. Ya ha visto usted

A Mari Luz:

¿Qué sensación le ha causado?.

J. PACO -. Usted lo ha visto enseguida.

LUCÍA -. ¿No repudiará usted

Por ésa cosa a mi niña?.

J. PACO -. Me a de costar creer

Otra vez más en las hadas

Y en las ganas de querer.

Baja la cabeza Lucía como pensativa.

LUCÍA -. ¡Por Dios!; mi niña.

En ése preciso momento entra una señora, seguida de una joven.

SEÑORA -. ¿Dónde está mi nieto?.

Se queda Lucía y J. Paco como no sabiendo lo que contestar.

SEÑORA -. He dicho que: ¿Dónde está mi nieto?.

LUCÍA -. ¿A que nieto se refiere, señora?.

SEÑORA -. Al bebé de mi hijo.

J. PACO -. (Como exaltado).

¿Su nuera se llama. . . ?.

SEÑORA -. Mari Luz es su madre.

LUCÍA -. Está en el quirófano.

SEÑORA -. Y mi hijo fallecido.

Un accidente de coche;

Pero yo sospecho de algo

Que al chico le hicieron.

J. PACO -. ¿Qué sospecha, señora?.

SEÑORA -. Le había a él perdido

Los nervios en la carretera,

Por algo que él había visto.

J. PACO -. ¿Él era noble y bueno?.

SEÑORA -. Se llamaba José Carlos,

El nombre que adquirió en la pila.

J. PACO -. Pues él conquistó a la joven,

José Carlos me refiero,

Con artimañas y vicios.

Se echa para atrás la señora.

SEÑORA -. Mi hijo, nunca haría eso:

Conquistar a una mujer

Por la fuerza como dice.

J. PACO -. Lo digo y lo afirmo.

SEÑORA -. Ésta chica es abogada,

La amiga de mi hijo.

ABOGADA -. ¿Tiene usted más testigos?.

J. PACO -. Su hermano y ésta señora

Que es la madre de la víctima.

ABOGADA -. No me valen; son familia.

J. PACO -. Pero pueden declarar

A favor de ésa chica;

Nunca inculparla en algo,

Haciéndola daño en el sumario.

ABOGADA -. ¿Tiene usted a alguien más;

Que pueda rubricar

Lo que usted dice?.

J. PACO -. (Piensa rápido).

Tengo aún otro chico,

Que en sí rubricará

Mis palabras ante el Señor Juez.

Se dirige la abogada a la madre de J. Carlos, marchándose del hospital rápidamente.

Mientras tanto se ve sudar a la madre de M. Luz y como temblar a J. Paco.

LUCÍA -. Me muero si se le llevan

A mi niño, muy querido.

J. PACO -. ¿Tiene usted una dirección

Que pueda darse

Mañana en secretaría?.

LUCÍA -. Espere, que yo llamo

A mí querido marido.

Dieron una dirección de una persona que se ofreció a ello que vivía a setecientos

kilómetros de la ciudad donde había nacido el niño.

Ya en casa M. Luz y su hijo, se calman los ánimos.

LJUCÍA -. Demos, tiempo al tiempo

Para poder ocultar

A mi nieto de mi Alma.

M. LUZ -. No, mamá; aquí no se oculta

A mi hijo muy querido.

LUCÍA -. Su abuela se le quiere llevar

Con ella, no se sabe a dónde.

J. PACO -. Eso si la justicia la deja.

LUCÍA -. La dejará si comprueba

Que es su abuela de sangre

J. PACO -. Se le dejarán unos días,

Cada mes a ésa señora.

Se levanta Lucía saliendo de la sala donde se encuentra M. Luz y su hijo.

Ya en la plaza de ésa villa, en la mesa del chiringuito se ven a todos juntos.

LUCÍA -. ¿Dónde va usted?: por Dios.

J. LUÍS -. Si nos levantamos,

No nos sentaremos;

Por mucho que en sí queramos.

A. PEDRO -. Nos quedaremos sentados

En éstas dos mesas todos.

LUCÍA -. El concurso de Trianhtlon

Y el concurso de motos

Ha hecho que éste pueblo

Se encuentre abarrotado.

J. PACO -. Yo veo al campo de siembra

Que en el se ha empleado

Miles de apartamentos,

Cerca del mismo pueblo.

J. LUÍS -. Eso es dinero que llega

A las arcas de éste pueblo.

J. PACO -. Además, está cerca de la ciudad.

A. PEDRO -. Por eso llegan más

Personas cada día;

Para ver y disfrutar

De los juegos les ofrecemos.

Hay un lapso de silencio ocupado por un cantar que agrada, más bien “En Tierra  
extraña”.

Al terminar el cantar, se sacuden la morriña todos ellos; volviendo a la realidad.

LUCÍA -. Debemos, también, hablar

De un evento, que se prepara.

A. PEDRO -. Nuestras bodas

Se celebrarán,

Dios mediante, con mucha gracia.

LUCÍA -. Tu padre y yo,

Celebramos las de plata.

J. PACO -. Esperemos a las de oro;

Celebrándolo juntos todos.

LUCÍA -. Que sea como usted dice.



Mientras tanto se quedan solos en la mesa del chiringuito Amparo y A, pedro.

A. PEDRO -. Perdóname la pregunta;

¿Estás pura y limpia?.

AMPARO -. Más limpia que el jaspe;

Cono el oro de brillante.

A mí no me ha tocado ése,

Ése chico para nada.

A. PEDRO -. Me alegra saber lo que me dice;

Diciéndomelo con muchas ganas.

AMPARO -. Es concepto de seguro;

Que yo a usted no le he faltado.

A. PEDRO -. Pues yo la querré siempre

En éste Mundo sagrado.

En éstos momentos se ve entrar en la plaza del pueblo al acompañante de Amparo con otra chica y al ver a Amparo la llama.

AMPARO -. (Se dirige A. Pedro).

Iré para que no le quepan

Dudas, sobre mi persona.

Se dirige Amparo para donde se encuentra su acompañante de otro tiempo.

ACOMPAÑANTE -. La he visto y me he alegrado.

AMPARO -. Yo también me alegro.

ACOMPAÑANTE -. Entonces: ¿Se vendrá conmigo?,

A mi casa de verano.

AMPARO -. De dos en dos

Se las llevas

Las conquistas

A su casa.

¿No crea que ya

No cabemos,

Tantas como desea?.

ACOMPAÑANTE -. (Como con gestos de chulo).

Allí caben todas

Las amigas

En mi casa:

Hasta por ciento se encuentran

Las chicas que me he llevado

Éste año a mi casa.

AMPARO -. (Señalándose el cuerpo de arriba a bajo).

Pues con ésta que aquí está

Tiene más bien un problema.

Se queda el chico como pensando, para reaccionar pronto; sacando un estuche del bolsillo la chaqueta.

ACOMPañANTE -. Éste presente la ofrezco

Con interés por mi parte;

Para que usted me veas

Un hombre con buen arte.

AMPARO -. Es lo único que no tiene;

Arte usted en las venas.

Le echa una mirada Amparo de arriba a bajo a su acompañante de otro tiempo;

volviéndose con A. Pedro.

A. PEDRO -. ¿Es un quite por verónica

O una manoletina

Bien dada?.

AMPARO -. Es torear por derecho.

A. PEDRO -. ¡Ole!, ¡Ole!, ¡Ole!;

Ésa faena bien dada.

Se los ven a todos en la plaza de la ciudad una vez que ha terminado una representación de Cowboy, o de una orquesta de la Tierra donde se monta la comedia musical.

M. LUZ -. Qué gloria, qué paz

(Al tiempo que mece a su hijo).

J. PACO -. ¡Por qué dice usted eso?.

M. LUZ -. Juntos estamos ya,

Otra vez bien unidos.

Al tiempo que se acerca a ellos la madre del finado, (el padre del niño).

MADRE -. ¿Creían que no iba a dar

Con mi nieto de mi Alma?.

J. PACO -. ¿Pero usted,

Qué quiere, señora?.

MADRE -. Verle de vez en cuando:

Acariciarle y besarle

Como su abuela que soy.

M. LUZ -. ¿Y nada más?.

MADRE -. Nada más, eso quiero;

Sé que está mejor

Con su madre de su Alma,

Ése niño por ahora.

Habla al oído J. Paco a M. Luz.

J. PACO -. Ha desistido ya

Ésta señora en llevarse

A su hijo, por no poder,

Ni tiene fuerza jurídica

Que la apoye.

M. LUZ -. Pero no por eso ha de ser

Que la dejemos manosear

A mi hijo, como ella quiere.

J. PACO -. Entonces no se va

Muy lejos de él

En ningún día de la semana.

Se dirige M. Luz a la señora.

M. LUZ -. Está dormido; ya lo ve:

No quiero que se despierte,

Pues es la hora de su siesta.

MADRE -. No quiero yo molestar:

Ya le he visto

Y conforme,

Me voy yo a mi casa.

Se vuelven a quedar todos en la plaza.

LUCÍA -. Abuela ella lo es;

Pero yo también soy su abuela:

Si me le toca, no sé

Qué hubiese sido de ella;

De esa buena mujer.

M. LUZ -. ¡Mamá!

Al poco tiempo el niño se pone malo y necesita hacerle una transfusión, prestándose

Para ello la madre del finado.

J. PACO -. Ésta señora le quiere,

A éste niño angelical.

M. LUZ -. Se nota que está sola,

Sin nadie al pie

Que la diga, mamá.

Se encuentran a solas J. Paco y la madre del finado.

MADRE -. ¿Es usted el enamorado

De Mari Luz, ésa chica,

Ésa chica ideal?.

J. PACO -. Lo soy, sí señora,

Que lo soy.

MADRE -. No me tengan

Ustedes celos;

Se lo pido con ahínco,

Con una fuerza en mi cuerpo

Que me sale sin saberlo.

J. PACO -. A usted no la tenemos

Ése recelo que dice.

MADRE -. ¿A quién entonces?.

J. PACO -. A su hijo le tenemos

El recelo consentido.

MADRE -. ¿Por qué: Puede decirlo?.

J. PACO -. Con artimañas logró

Quedar embarazada

A Mari Luz en su día.

MADRE -. Son cosas de jóvenes,

Y no más bien de adultos.

J. PACO -. (Como pensando en algo).

¿Pero sabe lo que la digo?.

MADRE -. Dígamelo usted, hijo.

Al oír la palabra hijo, J. Paco casi se derrumba.

J. PACO -. Que está olvidado

Por completo

Ése mal que él la hizo

A ésta chica primorosa,

Angelical, como digo.

MADRE -. Me alegra oír esas palabras

De su boca candorosa.

J. PACO -. Creo será aceptada

En el seno de ésta familia

De buenas ganas.

Se ven a todos, una vez más, en la plaza del pueblo.

J. LUÍS -. Comienzan los preparativos.

A. PEDRO -. ¿De qué?.

LUCÍA -. De vuestra boda

Muy juntos

Dentro de pocos días.

M. LUZ -. ¿Y los papeles?.

LUCÍA -. Solamente tenéis que ir

Para visitar al cura.

Se ve la despedida de soltero en la plaza del pueblo.

J. PACO -. Que sea así siempre.

A. PEDRO -. ¿Cómo?.

J. PACO -. Con ésta alegría que tenemos.

M. LUZ -. Con éste ambiente jovial.

AMPARO -. Con ésta alegría en el cuerpo.

Sale un mímico y al terminar éste la escena se traslada a la plaza la ciudad, viéndose

abierta la puerta de la Iglesia que hay en la plaza.

Se los ven salir a los novios ya casados.

J. LUÍS -. ¡Que vivan los novios!.

LUCÍA -. ¡Que vivan por siempre!.



Las gentes que hay en la plaza dan vítores a los novios, siendo los actores secundarios  
Las mismas personas; más que caracterizadas. Los figurantes son siempre los mismos.

Se sientan en una carpa en la plaza, preparada para el banquete nupcial.

LUCÍA -. (Se acerca a la madre del finado).

Ha ganado usted un hijo,

En vez de perder una nuera.

MADRE -. Yo soy quien puede creer

En Dios a todas las horas

Con mi vida en la Tierra.

LUCÍA -. Mezamos al niño y pensemos,

Que somos bien agraciadas.

MADRE -. Demos gracias por ello,

En ésta vida tan ardua.

Se juntan todos en la mesa nupcial brindando por todos ellos.

J. PACO -. Brindemos y comamos,

Que aquí estamos

Alegrándonos las pascuas.

AMPARO -. Verano, todavía es.

M. LUZ -. Se refiere al día de gracia.

Se levantan todos y se ponen en el medio de la plaza.

## C A N T A R 4

(En forma de apoteosis).

Si en ésta historia,  
Le hemos contado;  
Hemos logrado  
Pasasen un rato  
Agradable ustedes,  
Nos damos por satisfechos.

Será que no sea  
Una historia buena;  
Pero aquí también se saca  
Estas consecuencias  
Que avivan a las personas,  
Para hacer ellas algo.

Aquí todos presentes  
Están todos ustedes,  
A modo y manera  
De saber que en éste Mundo  
Se dan éstas cosas,

Con buen agrado.

ESTRIBILLO -.

Que vengan, que vengan,

Que vengan ustedes

Con gracia en sus cuerpos,

Alegrías en sus Almas.

Que hagan primores

Sus vidas en una hora;

Que hagan, que hagan,

Todos ustedes,

Sus vidas de amores.

Aquí nos plantamos,

Aquí nos despedimos;

Habiendo deseado

Hayan pasado ustedes

Dos horas de alegría,

Dos horas con agrado.

ESTRIBILLO . . .

FIN

### CRÍTICA DEL AUTOR.

Es una comedia teatral, más bien; pero también pensada para el cine y la televisión.

Se representa en el medio de una familia normal, dentro de la sociedad, ésta comedia musical; en donde la pasión da paso al entendimiento a través de los sentimientos humanos.

Es una forma costumbrista, donde todas sus escenas están caracterizadas con lo que pasa dentro de la sociedad.

En cualquier sitio del Mundo se puede desarrollar una vida paralela a la comedia que se ha montado; pero no por ello, se debe dejar pensar que las formas son más bien de ficción: Y si es que ésta comedia ven, en algún tiempo, paralela a la vida de alguna persona; no por eso se debe dejar creer que se ha hecho con idea. Que perdone esa persona, si su susceptibilidad ha sido dañada en algún momento.

Sin termino para los acentos silábicos, por no tener las suficientes sílabas en el verso, se da la conjunción de composición rimo del verso a la ritma musical; por haberse dado en los demás versos.